

Una sociedad internacional global jerárquica

ALICE MARTINI*



BUZAN, Barry y SCHOUENBORG, Laust (ed.), *Global International Society: A New Framework for Analysis*, Cambridge University Press, Cambridge, 2018, 276 pp., ISBN 9781108448352, 20€.

ZARAKOL, Ayşe, *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017, 320 pp., ISBN 9781108404020, 27,99€.

DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, *The Globalization of International Society*, Oxford University Press: Oxford, 2017, 528 pp., ISBN 9780198793427, 75€.



Introducción: la sociedad internacional de la Escuela Inglesa de Bull y Watson

En Relaciones Internacionales, el debate sobre la sociedad internacional se suele asociar con la Escuela Inglesa y dos autores claves como Hedley Bull y Adam Watson. Tres décadas después de su publicación, la obra *The Expansion of the International Society*¹, coordinada por los dos académicos mentados, sigue siendo una de las obras más influyentes para (re)pensar el orden internacional y el sistema de estados global. En ella, los autores de los diferentes capítulos exploraban las dinámicas de expansión de la sociedad internacional, su formación y, sobre todo, su plasmación en el orden actual. Efectivamente, la innovación teórica de este libro consistía, sobre todo, en reconocer la naturaleza cambiante y contingente de este orden, pero también sus dinámicas de expansión específicas.

Más en detalle, la obra de Bull y Watson, entre otros, estudiaba la expansión de la sociedad internacional de estados europeos a nivel global. Ésta se centraba en entender cómo el modelo europeo de estados soberanos se había expandido, pero también, y, sobre todo, cómo este modelo se había naturalizado y había llegado a ser el orden hegemónico que estructura el sistema internacional. Efectivamente, remarcaban los autores, el estado soberano había sido gradualmente aceptado y, al mismo tiempo, impuesto. Y es que, hoy en día, el principio de soberanía estatal representa una de las características fundamentales de las relaciones internacionales y es el modelo organizativo hegemónico de lo político.

¹ BULL, Hedley y WATSON, Adam (ed.), *The expansion of the International Society*, Clarendon Press, Nueva York, 1984.

*Alice MARTINI,
Doctoranda
en Relaciones
Internacionales
de la Universidad
Autónoma de
Madrid y de la
Scuola Universitaria
Sant'Anna.

Como remarcan Dunne y Reus-Smit², esta obra tenía tres grandes méritos. El primero era reconocer y hacer explícita la naturaleza cambiante del orden mundial y el carácter contingente de la construcción social del estado y de su poder soberano. Hasta entonces estos elementos habían sido considerados naturales y ahistóricos. Sin embargo, Bull y Watson, y los otros autores de *The Expansion of the International Society*, evidenciaban cómo la división global en estados era novedosa, contingente y única. Ésta era fruto de un proceso histórico específico, que incluía acontecimientos como las dos guerras mundiales y la descolonización. Y es que este proceso había moldeado y dado luz a la sociedad internacional de estados soberanos de la descolonización del post-1945.

En este sentido, el segundo mérito que Dunne y Reus-Smit³ reconocen a la obra es haber relatado la historia de este proceso histórico, aunque siempre y principalmente desde un punto de vista muy eurocéntrico. El libro coordinado por Bull y Watson pone el foco en la expansión de Europa al resto del planeta. Primer continente donde la sociedad de estados se desarrolló, los autores consideran que Europa fue la que exportó e impuso este modelo al resto de las sociedades. Éstas, gradualmente, fueron formando parte de esta sociedad internacional global, anárquica, pero basada en claros principios fundamentales, como, por ejemplo, la soberanía estatal, su inviolabilidad, y el derecho internacional.

El último aspecto que Dunne y Reus-Smit resaltan de este influyente trabajo de 1984 es la reflexión que sus autores planteaban al respecto del futuro de la sociedad internacional global. La cuestión de la estabilidad de este orden, a pesar de la diversidad cultural, y la preservación de esta sociedad internacional llena de desigualdades políticas y económicas internas, son preguntas que los autores intentan contestar en la obra y que, sin embargo, siguen vigentes hoy en día. Y es en estas cuestiones, además de otras aquí abordadas, en las que se centró y sigue centrándose el debate sobre la Escuela Inglesa en Relaciones Internacionales. Debate y cuestiones donde se insertan los libros aquí reseñados.

I. Repensando la sociedad internacional global

El libro coordinado por Reus-Smit y Dunne, *The Globalization of International Society*, está dedicado sobre todo a repensar, visitar y actualizar la sociedad internacional global, tal y como la formularon los autores clave de la Escuela Inglesa mencionados anteriormente. Tres décadas después de la publicación de su obra, muchas son las consideraciones que llevan a Dunne y Reus-Smit a querer repensar el concepto de sociedad internacional global. Por un lado, se encuentran los acontecimientos históricos globales que han tenido lugar en las últimas décadas, como, por ejemplo, la caída del muro de Berlín, el 11-S o las revoluciones en el MENA. Por otro lado, se hallan la emergencia de nuevos debates en las Relaciones Internacionales, alimentados, sobre todo, por el constructivismo, la Teoría Crítica, el posestructuralismo, el poscolonialismo, o los estudios feministas. Todos estos elementos, y muchos otros, constituyen desafíos teóricos a la primera conceptualización de la sociedad de estados de la Escuela Inglesa de los años ochenta.

Cuatro son las críticas principales y los aspectos sobre los cuales Dunne y Reus-Smit

² DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, "Introduction" en DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian (ed.), *The Globalization of International Society*, Oxford University Press, Oxford, 2017, pp. 3-4.

³ *Ibidem*, pp. 3-4.

quieren centrar el debate. En primer lugar, los autores conceptualizan el proceso de formación de la sociedad internacional global como globalización y no como expansión. La idea de expansión conlleva un matiz de “simple” ampliación y difusión de las normas y prácticas europeas a nivel internacional. En cambio, desde una perspectiva constructivista, los autores utilizan el término globalización con la intención de resaltar la profundidad y complejidad de este proceso. La difusión de este modelo no solamente conllevó una interiorización —y una consecuente naturalización— de normas y de relaciones entre soberanos por parte de los estados no europeos, pues como resaltan los autores, la sociedad internacional se transformó al entrar en contacto con estos estados. Los actores no europeos también influenciaron y moldearon esta sociedad, en un proceso que se desarrolló a través de una co-constitución mutua e interrelación entre los actores, y procesos sociales y políticos más amplios.

En segundo lugar, los editores se proponen repensar y definir mejor la relación entre conceptos clave como la “sociedad internacional” y el “sistema internacional” que, por ejemplo, en esta obra no se diferencian. Bull y Watson usaban esta distinción para identificar los diferentes grados de adaptación y permeabilidad de esta nueva estructura a nivel internacional por parte de los estados. Éstos pasaban, primero, a formar parte del sistema de estados y, cuando sus relaciones con los demás actores se consolidaban, de la sociedad internacional. Sin embargo, desde su perspectiva constructivista, los dos conceptos se pueden entender como construcciones sociales. Por lo tanto, esta distinción pierde su función analítica, puesto que el sistema de estados soberanos no podría existir sin ser precedido y sustentado por las relaciones sociales que conforman la sociedad internacional globalizada y viceversa.

El tercer elemento que resaltan es la descripción que hacen Bull y Watson de esta expansión como un proceso racional, lineal y, casi, ordenado tanto por parte de los estados europeos como de los actores no europeos, que se representan casi como actores racionales que aceptaban la imposición de este modelo. Como argumentan Dunne y Reus-Smit, esta descripción ignora los diferentes tipos de violencia usada. Por un lado, la violencia de la subyugación europea de los pueblos no europeos y la destrucción de otros modelos políticos. Por otro lado, la lucha política que se implementó no sólo para expandir la sociedad internacional, sino también para dismantelar los imperios europeos desde dentro. La violencia, la complejidad y la no linealidad son, por tanto, elementos clave de esta globalización, que no fue un proceso racional y planificado.

En cuarto lugar, y siempre desde una perspectiva constructivista, se evidencia la naturaleza no cerrada y constantemente cambiante de la sociedad internacional. Watson y Bull, aunque no explícitamente, entendían que la sociedad internacional global había alcanzado su estadio final con la descolonización post-1945. Al contrario, los editores de este libro describen la “globalización de la sociedad internacional como un proceso en desarrollo”⁴. Aunque reconocen que en este momento histórico —la descolonización post-1945— efectivamente se había conformado un tipo de sociedad, consideran que el orden global soberano es un orden “vivo”, en constante mutación, adaptación y, sobre todo, negociación. Asimismo, hubo y sigue habiendo contestación de estos procesos. Y es que los episodios de contestación no cobran importancia solamente en relación con la violencia que conllevó el proceso de globalización de la sociedad internacional, sino que están también relacionados con las continuas negociaciones y adaptaciones de este orden.

⁴ *Ibid.*, p. 6.

2. Un mundo de jerarquías

La sociedad internacional globalizada de Dunne y Reus-Smit se construye y co-constituye a través de un continuo proceso de renegociación. Este proceso no incluye solo los estados, sino elementos más profundos como las relaciones sociales y de poder que conforman esta sociedad. Efectivamente, diferentes tipos de jerarquías conforman la sociedad internacional global. *Hierarchies in World Politics*, editado por Ayşe Zarakol, se centra en las jerarquías que estructuran esta sociedad, más que en la anarquía del sistema internacional. El autor define “jerarquía”, en términos generales, como “cualquier sistema a través del cual los actores están organizados en relaciones de poder verticales de súper y subordinación”⁵, y argumenta que este concepto puede ser analíticamente más útil que el de “anarquía” para entender las dinámicas políticas internacionales contemporáneas.

Según los autores de los capítulos de este libro, las jerarquías estructuran las políticas internacionales, sobre todo, pero no únicamente, las interestatales. Sin embargo, también generan, influyen y moldean las dinámicas sociales, morales y de comportamiento de los actores involucrados. Es por esta razón —argumenta Zarakol— que “las jerarquías, en las políticas internacionales, tienen importancia por muchas razones diferentes”⁶. El debate sobre la jerarquía en Relaciones Internacionales ha dado lugar a varias maneras de entender este concepto y los autores que escriben en este libro reflejan esta pluralidad de visiones existentes sobre las jerarquías en las políticas internacionales. En primer lugar, si se pone el foco en la capacidad de negociación que tienen los actores en el sistema internacional, dos son las concepciones de jerarquía que emergen⁷: la amplia (*broad*) y la estrecha/limitada (*narrow*).

La conceptualización limitada de la jerarquía entiende que la posición de los actores en un sistema jerárquico es el resultado sus negociaciones. Éstas son llevadas a cabo casi libre y racionalmente con el fin de conseguir un determinado orden internacional. Se entiende, por lo tanto, que los agentes aceptan renunciar de cierta forma a sus libertades, para alcanzar los efectos sociales o políticos deseados⁸. Las jerarquías reflejan estos elementos y por lo tanto los actores estarán más o menos interesados en respetarlas y secundarlas. Estos son, en consecuencia, procesos casi racionales y perseguidos deliberativamente por los estados, en un entendimiento que se acerca más al (neo)realista o al (neo)liberal en las Relaciones Internacionales.

Por otro lado, y siempre en términos muy generales, los enfoques posestructuralistas, poscoloniales, feministas y críticos tienden a tener una conceptualización amplia de las jerarquías. Según este enfoque, explica Zarakol, éstas serían “estructuras profundas de desigualdad organizada que no están definidas ni son particularmente abiertas al ser renegociadas”⁹. Son, en consecuencia, estructuras que constriñen a los agentes porque los (re)producen y les asignan una determinada posición en el sistema. Asimismo, el espacio que tienen los actores para actuar, las posibilidades de actuar y sus mismos comportamientos están también determinados por estas estructuras. Las

⁵ ZARAKOL, Ayşe, “Theorising Hierarchies. An Introduction” en ZARAKOL, Ayşe (ed.), *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017, p. 1. Todas las traducciones son de la autora.

⁶ *Ibidem*, p. 2.

⁷ Esta es una simplificación de un debate mucho más ramificado y con muchos más matices.

⁸ *Ibid.*, p. 4.

⁹ *Ibid.*, p. 7.

jerarquías, por lo tanto, (re)producen prácticas sociales y estructuras intrasubjetivas de poder que abarcan y envuelven completamente a los agentes en las políticas internacionales.

En segundo lugar, otra forma de estudiar y analizar las jerarquías es poner el foco en cómo los actores viven, experimentan o sufren estas estructuras. Este enfoque se centra en el entender cómo las jerarquías dan forma a los sujetos y a sus comportamientos. No se centran, por lo tanto, en entender la naturaleza de estas estructuras, sino en sus consecuencias. Este análisis, explica Zarakol¹⁰, puede basarse tanto en las conceptualizaciones de jerarquías amplias o estrechas, puesto que su objetivo es entender cómo la posición que tienen los agentes en estas estructuras influencia sus decisiones y su misma identidad.

Finalmente, una tercera postura acerca del enfoque a adoptar al estudiar estas estructuras de poder es formulada por Jack Donnelly al final del libro. Ésta es una posición más personal de este autor y, de momento, no tiene ramificaciones extensas en las Relaciones Internacionales como las otras posiciones teóricas aquí mencionadas. Donnelly argumenta que el concepto de jerarquía, como el de anarquía, tiene un valor analítico demasiado limitado para poder analizar todas las relaciones de jerarquía en las políticas internacionales. Defiende, por lo tanto, la adopción de una agenda de investigación centrada en el análisis de la “autoridad y la (des)igualdad, y el gobierno en relaciones internacionales”¹¹. Donnelly argumenta que estos conceptos permitirían el estudio de las dinámicas de estratificación y de centralización en el sistema internacional, permitiendo un análisis más amplio de las políticas internacionales y, con ello, un examen más amplio de autoridades y desigualdades.

Hierarchies in World Politics presenta, por lo tanto, una agenda académica innovadora, centrada en el estudio de la jerarquía —y, no tanto, en el de anarquía— para el estudio de las relaciones de poder y de las políticas internacionales contemporáneas. A través de estas conceptualizaciones, los autores de los capítulos que componen este libro presentan diferentes maneras de acercarse al examen de la sociedad internacional global y a su globalización, siguiendo a Dunne y Reus-Smit. Sin embargo, sin querer disminuir el mérito de Zarakol y los otros autores, o la importancia de sus aportaciones al estudio de las políticas internacionales, hay que reconocer que son Barry Buzan y Laust Schouenborg quienes formulan una agenda académica metodológica y más sistemática para el estudio de la sociedad internacional global.

3. Un nuevo marco de análisis de la sociedad global internacional jerárquica

Efectivamente, en *Global International Society. A New Framework for Analysis*, Barry Buzan y Laust Schouenborg llevan a cabo el ambicioso proyecto de formular un marco teórico y metodológico para entender y estudiar la sociedad internacional, pero también para evaluar su funcionamiento. A través de este libro, sus autores quieren revisitar la formulación de Bull y Watson de la sociedad internacional global (SIG). Por lo tanto, se acercan a su conceptualización más clásica formulada por la Escuela Inglesa desde puntos de vista diferentes como la sociología, el constructivismo, el poscolonialismo, pero también el realismo y el institucionalismo liberal. Este marco para el análisis se basa en la formulación de cuatro modelos ideal-tipo weberianos de la sociedad internacional global contemporánea, cuya combinación intenta capturar todas las complejidades y matices de

¹⁰ *Ibid.*, p. 10.

¹¹ DONNELLY, Jack, “Beyond Hierarchy”, en ZARAKOL, Ayşe (ed.), *Hierarchies in...*, op. cit., p. 247.

esta sociedad. Esto se lleva a cabo a través de dos enfoques: el estático, que se centra en cómo se presenta la SGI hoy en día, y el dinámico, que sigue su evolución histórica.

El primer marco formulado por los autores es el de “unidades parecidas” (*like-units model*). Simplificando, se puede decir que este modelo, enfocado sobre todo al análisis del dominio interestatal, se centra en las similitudes de las unidades. Mira sobre todo el respeto y la interiorización, por parte de las unidades, de la importancia de instituciones principales que conforman el sistema. Éstas serían, desde el punto de vista de los autores, instituciones como la soberanía estatal, pero también los valores, normas y reglas compartidas por los integrantes de la SIG. Reflejando la idea de la expansión o globalización de la sociedad internacional aquí explicada, los autores analizan la formación del orden de la sociedad. Sin embargo, para formular este modelo, se centran sobre todo en el proceso de creación y expansión de unidades parecidas —no solo estructuralmente, sino también *ideacionalmente*—. Centrarse en estos aspectos permite a los autores desarrollar un modelo para evaluar, por ejemplo, el aumento o la disminución de los estados plenamente miembros de la comunidad internacional, el número de las instituciones primarias compartidas, la uniformidad de las prácticas internacionales, o el grado de similitud cultural de los miembros de la sociedad internacional.

El segundo marco que los autores formulan es el de “regiones/subglobal” (*regions/subglobal model*). Aquí el foco está puesto en las diferenciaciones geográficas que emergen en las instituciones primarias de la SGI. Éstas se manifiestan en grupos específicos de carácter regional o subglobal, estando este modelo también centrado en el dominio interestatal. Este modelo se centra en trazar y analizar los patrones históricos, sociales e identitarios comunes regionales, pero también subglobales, y la presencia de instituciones primarias regionales, pero no globales. Como argumentan los autores, este abordaje permite analizar la fragmentación de la sociedad internacional global y evaluar las dinámicas de su globalización, y los diferentes grados de integración de estas partes del mundo en ella.

El tercer modelo retoma y amplía el argumento de Zarakol, y también pone el foco en las jerarquías de las políticas internacionales. Llamado “jerarquía/privilegio” (*hierarchy/privilege model*), este marco pone el foco en los diferentes estatus y las diferentes formas de los miembros de la sociedad internacional global. Sin embargo, éste se basa en una conceptualización más amplia de la jerarquía, que incluye entendimientos wallersteinianos del sistema-mundo, dividido en una metrópolis central dominante y una(s) periferia(s) subordinada y subdesarrollada. No se mira aquí, por lo tanto, sólo al dominio interestatal, pero se intenta llevar a cabo una reflexión más amplia sobre los dominios transnacionales y también interhumanos. A través de esta formulación, se puede, por ejemplo, evaluar el grado de interacción de las unidades internacionales, el tipo de coerción que los núcleos centrales ejercen hacia las periferias, y el tipo y grados de contestación y/o resistencias que éstas últimas llevan a cabo.

El último marco para el análisis que los autores formulan es el de la diferenciación funcional (*functional differentiation*). En palabras de los autores, “la diferenciación funcional tiene lugar donde los subsistemas son definidos por la coherencia de tipos de actividades específicas y su diferenciación por otros tipos de actividades”¹². Siendo un concepto importado de la biología, en

¹² BUZAN, Barry y SCHOUENBORG, Laust, *Global International Society: A New Framework for Analysis*, Cambridge University Press, Cambridge,

Relaciones Internacionales este modelo se centraría, según los autores, en elementos como, por ejemplo, la economía política internacional, el derecho internacional, o los actores transnacionales. Basándose en estos aspectos, este marco se centraría en el impacto que la globalización —definida más específicamente por estos elementos, y no solo en términos generales de proceso— puede tener en los miembros y en sus comportamientos. Es, por lo tanto, un enfoque que se centra en los dominios transnacionales, pero también en las relaciones humanas y sociales.

Es con la formulación de estos cuatro modelos, cuyas características aquí se han simplificado mucho por cuestiones de espacio, que los autores crean un marco de análisis de la sociedad internacional global. Cada uno de estos modelos permite, como he descrito, poner el foco en elementos diferentes de esta sociedad y sus relaciones internas. Sin embargo, es en su combinación y uso conjunto que todos estos aspectos pueden ser analizados juntos y en su totalidad. Este marco formulado por Buzan y Schouenborg representa, por lo tanto, un intento sistemático de definir unos criterios comunes y estandarizados para el análisis de la sociedad internacional global, las interacciones de sus miembros, y su grado de consolidación.

Conclusión: La importancia de repensar la sociedad internacional global

Los libros aquí reseñados presentan una revisión de la sociedad internacional global formulada, hace unas décadas, por Bull y Watson, entre otras obras, en su *The Expansion of the International Society*. Dunne y Reus-Smit, y los otros autores de *The Globalization of International Society*, revisitan el concepto de expansión. Los autores conceptualizan esta evolución, en clave constructivista y postestructuralista, como proceso de globalización y su evolución histórica, poniendo el foco en la co-constitución de los miembros de la sociedad y en sus interacciones. Zarakol y los otros autores de *Hierarchies in World Politics* nos proporcionan un análisis más contemporáneo de esta sociedad internacional global y globalizada. Su obra se centra en las jerarquías estructurales, sociales e ideacionales que estructuran las políticas internacionales hoy en día. Estos autores formulan una agenda académica basada en poner este concepto en el centro del análisis de las políticas internacionales.

Siguiendo en esta línea, Barry Buzan y Laust Schouenborg son los autores que llevan a cabo un intento más estructurado de construir un marco para el análisis. En *International Society. A new Framework for Analysis*, los autores construyen un esquema específico para el análisis basado en la combinación de cuatro modelos de estudio de la sociedad internacional. Evidenciando varias características de sus miembros, este marco permitiría una evaluación de las dinámicas que componen la sociedad, la integración de sus miembros, y de sus instituciones internacionales principales.

Sin embargo, ¿por qué hoy en día es importante repensar y evaluar la sociedad internacional global? Por un lado, es fundamental visitar la formulación inicial de Bull y Watson de hace más de tres décadas. Muchos son los acontecimientos históricos, políticos y teóricos a la luz de los cuales hay que repensar la sociedad internacional global. Pero las aportaciones de estos tres libros van más allá del debate académico y de la conceptualización teórica de esta sociedad. El estudio de las dinámicas de la sociedad internacional global es imprescindible para comprender las políticas mundiales contemporáneas.

2018, p. 21.

La emergencia de nuevos actores, el posible declive de los que, hasta entonces, han sido los grandes poderes, el creciente rol de las fuerzas transnacionales y las dinámicas políticas nacionales y globales actuales hacen que repensar las dinámicas y las interacciones de los miembros de la sociedad internacional adquiera cada día más importancia. Para entender el futuro de las políticas globales y su desarrollo es central comprender la sociedad internacional global. Es en este sentido que las obras aquí analizadas cobran importancia tanto académica como políticamente. ●

Bibliografía

- BULL, Hedley y WATSON, Adam (ed.), *The expansion of the International Society*, Clarendon Press, Nueva York, 1984.
- BUZAN, Barry y SCHOUENBORG, Laust, *Global International Society: A New Framework for Analysis*, Cambridge University Press, Cambridge, 2018.
- DONNELLY, Jack, "Beyond Hierarchy", en ZARAKOL, Ayşe (ed.), *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017, pp. 243-265.
- DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian, "Introduction", en DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian (ed.), *The Globalization of International Society*, Oxford University Press: Oxford, 2017, pp. 1-17.
- DUNNE, Tim y REUS-SMIT, Christian (ed.), *The Globalization of International Society*, Oxford University Press: Oxford, 2017.
- ZARAKOL, Ayşe, "Theorising Hierarchies. An Introduction", en ZARAKOL, Ayşe (ed.), *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017, pp. 1-14.
- ZARAKOL, Ayşe (ed.), *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017.